

4. La importancia de los juguetes seguros en el neurodesarrollo de los niños

LUIS GUSTAVO OROZCO ALATORRE¹

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.226.04>

Resumen

Desde su nacimiento hasta la edad preescolar, los niños se encuentran en un periodo crítico de neurodesarrollo donde las interacciones con el entorno influyen en gran medida en el desarrollo cognitivo. Los juguetes cumplen con un papel importante en la estimulación de sus habilidades sensoriales y motoras, también mejoran la destreza de resolución de problemas y pensamiento crítico, y fomentan la interacción social y de comunicación. Elegir juguetes seguros y apropiados para la edad brinda oportunidades para que los niños piensen de manera crítica y planifiquen e implementen estrategias para lograr los resultados deseados. Sin embargo, es importante asegurar que los padres o cuidadores proporcionen un ambiente amigable, seguro y supervisado mientras los niños disfrutan de los juguetes.

Palabras clave: *juguetes, juguetes seguros, juguetes y neurodesarrollo.*

Los juguetes y el neurodesarrollo de los niños desde el nacimiento hasta los 5 años

El papel de los juguetes en el desarrollo cognitivo

¹ Maestro en Ciencias Médicas. Profesor del Departamento de Clínicas de la Reproducción Humana, Crecimiento y Desarrollo Infantil, Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara, México. orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3037-5124>; correo: gustavo.orozco@cucs.udg.mx.

Los juguetes tienen un papel determinante en el desarrollo cognitivo de los niños, especialmente en la estimulación de sus habilidades sensoriales y motoras. Desde el nacimiento hasta la edad preescolar, los niños se encuentran en un periodo crítico de neurodesarrollo, cuando sus interacciones con el entorno, incluidos los juguetes, influyen en gran medida en su desarrollo cognitivo (Medina *et al.*, 2015). Además, estas divertidas actividades permiten a los niños explorar diferentes texturas, formas y sonidos, estimulando sus sentidos y favoreciendo su desarrollo sensorial (Healey *et al.*, 2019). Durante este tiempo, los niños se involucran en una variedad de actividades lúdicas, como correr, jugar con una pelota, saltar y realizar movimientos, que contribuyen a desarrollar sus habilidades motoras (Nijhof *et al.*, 2018). Por lo tanto, los juguetes sirven como herramientas valiosas para proporcionar la estimulación sensorial y motora necesaria para un desarrollo cognitivo óptimo.

Los juguetes también tienen un papel importante en la mejora de las habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico en los niños. De acuerdo con la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, los niños pasan por una etapa *sensoriomotora* desde el nacimiento hasta los 2 años de edad, durante la cual desarrollan habilidades para resolver problemas a través de la exploración activa y la manipulación de objetos (Piaget & Arbor, s.f.). Los juguetes que requieren la resolución de problemas, como rompecabezas o bloques de construcción, pueden brindar oportunidades para que los niños piensen críticamente, planifiquen y ejecuten estrategias para lograr los resultados deseados. Al participar en tales actividades de juego, los niños desarrollan habilidades cognitivas importantes y aprenden a abordar los desafíos con una mentalidad de resolución de problemas (Anderson-McNamee & Bailey, s.f.). Por lo tanto, los juguetes que promuevan la resolución de problemas y el pensamiento crítico son esenciales para el desarrollo cognitivo de los niños.

Los juguetes también son cruciales en la promoción de la imaginación y la creatividad de los niños. El juego proporciona una plataforma para que los niños expresen sus pensamientos, ideas y emociones, exploren su imaginación y desarrollen el pensamiento creativo (UNESCO, 1999). Los juguetes que fomentan el juego imaginativo, como muñecas, figuras de acción o juegos de simulación, ofrecen a los niños la oportunidad para crear sus propias

narrativas, participar en juegos de roles y explorar diferentes escenarios. A través del juego imaginativo, los niños desarrollan habilidades para contar historias, amplían su vocabulario y aprenden a pensar desde una nueva perspectiva. Además, el juego creativo fomenta el pensamiento divergente, que es esencial para la resolución de problemas y la innovación (Torres *et al.*, 2016). Por lo tanto, los juguetes que estimulan la imaginación y la creatividad son esenciales para el desarrollo cognitivo general del niño.

El impacto de los juguetes en el desarrollo social y emocional

Los juguetes brindan oportunidades para la interacción social y la comunicación, habilidades esenciales para construir relaciones con los demás. A través del juego, los niños aprenden a turnarse, compartir y cooperar con sus compañeros, fomentando importantes habilidades sociales (Euskadi, 2000). Los juguetes que fomentan el juego en grupo, como los juegos de mesa o los juegos de simulación, pueden promover el trabajo en equipo y la colaboración. Estas interacciones no sólo mejoran el desarrollo social, sino que también contribuyen al desarrollo de habilidades de comunicación a medida que los niños aprenden a expresarse y comprender a los demás (Heras, 2016). Como tal, los juguetes son herramientas valiosas para promover la interacción social y las habilidades de comunicación en los niños pequeños.

Además, los juguetes juegan un papel importante en el fomento de la regulación emocional y la empatía en los niños. Durante el juego, los niños tienen la oportunidad de explorar y expresar una variedad de emociones, desarrollando su conciencia emocional y sus habilidades de regulación (Anderson-McNamee & Bailey, s.f.). Por ejemplo, jugar con muñecas o animales de peluche permite que los niños practiquen comportamientos cariñosos y afectuosos, desarrollando con ello empatía y comprensión (Nijhof *et al.*, 2018). Además, los juguetes que representan emociones, como los rompecabezas de expresiones faciales o las tarjetas de emociones, pueden ayudar a los niños a identificar y comprender sus propias emociones y las de los demás. Esta comprensión de las emociones es fun-

damental para desarrollar relaciones sociales saludables y empatía por los demás (Osorio *et al.*, 2010). Por lo tanto, los juguetes brindan una plataforma para que los niños exploren y comprendan sus propios sentimientos y los de los demás, lo que contribuye a su desarrollo emocional.

Otro aspecto importante del impacto que tienen los juguetes en el neurodesarrollo de los niños es su papel en la construcción de la confianza y la autoexpresión. Los juguetes que fomentan la creatividad y la imaginación, como materiales de arte, bloques de construcción o instrumentos musicales, ayuda a que los niños se expresen libremente (Torres *et al.*, 2016). A través de estas actividades, los niños aprenden a confiar en sus habilidades, tomar decisiones y asumir riesgos, que son fundamentales para desarrollar la confianza en sí mismos. Además, los juguetes que promueven el juego abierto, donde no hay respuestas correctas o incorrectas, permiten que los niños exploren sus propias ideas y soluciones, lo cual fomenta su creatividad y habilidades para resolver problemas (Anderson-McNamee & Bailey, s.f.). Al participar en estas actividades, los niños desarrollan un sentido de autonomía y logros, lo que proporciona una base para su autoestima y autoexpresión en general (UNESCO, 1999). Como tal, los juguetes son herramientas poderosas para que los niños pequeños desarrollen confianza y autoexpresión.

Beneficios de los juguetes apropiados para la edad en el desarrollo físico

Estos juguetes ayudan a desarrollar las habilidades motoras finas, incluida la coordinación de músculos pequeños, como los de las manos y los dedos. Al proporcionar juguetes que requieren agarrar, manejar y manipular objetos, los niños pueden mejorar su coordinación mano-ojo y destreza. Esto es esencial para tareas como abotonarse la ropa o atarse los cordones de los zapatos. Las habilidades motoras finas también contribuyen al desarrollo cognitivo, porque permiten a los niños explorar e interactuar con su entorno (Osorio *et al.*, 2010).

Los juguetes apropiados para la edad también mejoran las habilidades motoras gruesas, que implican la coordinación de los músculos más grandes, como los de los brazos, las piernas y el tronco. Los juguetes que alientan a gatear, caminar, correr y saltar pueden ayudar a los niños a desarrollar fuerza, equilibrio y coordinación. Por ejemplo, jugar a la pelota o participar en juegos activos puede mejorar la coordinación ojo-mano, el equilibrio y la conciencia espacial. Estas habilidades son esenciales para participar en deportes, actividad física y movimientos cotidianos como subir escaleras o andar en bicicleta. Los padres y cuidadores pueden apoyar el desarrollo físico de los niños proporcionando juguetes que promuevan las habilidades motoras gruesas (Nijhof *et al.*, 2018).

Además, los juguetes apropiados para la edad promueven la actividad física y el movimiento, que son esenciales para la salud y el bienestar general. Alentar a los niños a participar en juegos activos, como jugar al aire libre y bailar, los ayuda a desarrollar hábitos saludables y a mantener un peso saludable (Ansari *et al.*, 2015). La actividad física también contribuye al desarrollo de la capacidad cardiovascular, la fuerza muscular y la coordinación. Además, el juego activo estimula la liberación de endorfinas, mejora el estado de ánimo y reduce el estrés. Al proporcionar juguetes que fomenten la actividad física, los padres y cuidadores pueden apoyar la salud física y mental de sus hijos (Brockman *et al.*, 2011).

En conclusión, el papel de los juguetes es trascendental en el neurodesarrollo de los niños desde el nacimiento hasta los 5 años. No sólo estimulan los sentidos y las habilidades motoras, sino que también mejoran las habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico. Los juguetes también estimulan la imaginación y la creatividad, que son esenciales para el desarrollo cognitivo. Además, fomentan la interacción social y las habilidades de comunicación, fomentan la regulación emocional y la empatía, y generan confianza y autoexpresión. Los juguetes apropiados para la edad también apoyan al desarrollo físico al promover las habilidades motoras finas y gruesas, y favorecer la actividad física y el ejercicio. Por lo tanto, proporcionar a los niños una variedad de juguetes que satisfagan sus necesidades de desarrollo es fundamental para su crecimiento y bienestar general.

Elección de juguetes seguros y apropiados para la edad

Juguetes para recién nacido hasta los 6 meses (0-6 meses)

Para un bebé a esta edad es muy importante proporcionarle juguetes que estimulen su desarrollo sensorial. Los juguetes suaves y con texturas diferentes son ideales porque les permiten a los bebés explorar y estimular su sentido del tacto. Se incluyen figuras de peluche suaves, mantas de juego con elementos táctiles y estructuras con etiquetas y lazos para que los bebés los agarren y exploren. Estos juguetes ayudan a desarrollar la coordinación mano-ojo del bebé y promueven la exploración sensorial (Dag *et al.*, 2021).

Morder, chupar, sacudir... estas acciones se consideran juegos de ejercicio con objetos, donde se manipulan y exploran sensorialmente las características de los objetos. Luego comienza el juego, manipula objetos, los mueve, los gira, los acerca y los aleja: los examina, mejorando así la coordinación de sus movimientos, se le pueden ofrecer diferentes objetos al bebé, como sonajas, muñecos de felpa o de goma, mordederas, llaves de colores que estimulen la exploración sensorial del bebé (oler, tocar, mirar...) (El juego en el desarrollo infantil, s.f.). Cabe señalar que estos juguetes deben estar fabricados con materiales seguros y suelen tener diferentes texturas para estimular al bebé (Aurisano, *et al.*, 2021).

Además de los juguetes suaves con textura, los móviles y las cajas de música son excelentes opciones para estimular la vista y los oídos de los bebés. Los móviles colgantes sobre la cuna pueden atraer la atención del bebé y ayudar a desarrollar sus habilidades visuales. Las cajas de música, por otro lado, brindan estimulación auditiva que puede ayudar a calmar y relajar a los bebés. Estos juguetes también son útiles durante la hora de dormir, ya que la música suave puede ayudar a crear un ambiente tranquilo y relajante para los bebés (Rothstein *et al.*, 2021).

Juguetes para bebés (6-12 meses)

Para bebés de seis a 12 meses, los juguetes para apilar y clasificar son ideales para el desarrollo cognitivo. Estos juguetes ayudan a los bebés a aprender sobre el tamaño, formas y colores, y a desarrollar la coordinación mano-ojo. Los juguetes apilables permiten a los bebés explorar diferentes formas y texturas, mientras que los clasificadores les ayudan a aprender a agrupar objetos según sus características. Estos juguetes no sólo entretienen a los bebés, sino que también promueven su desarrollo cognitivo y sus habilidades motoras finas (Macías *et al.*, 2020).

Estos juguetes les posibilitan descubrir cómo sus acciones provocan respuestas, lo que ayuda a desarrollar su comprensión de causa y efecto. Los juguetes causales también pueden estimular los sentidos del bebé, ya que pueden producir sonidos, luces o movimientos al interactuar con ellos. Estos juguetes fomentan la curiosidad y la exploración sensorial, y contribuyen al desarrollo integral de los bebés (Dag *et al.*, 2021).

Para desarrollar habilidades motoras finas, los clasificadores de formas y los juguetes encajables son buenas opciones. El clasificador de formas ayuda a los niños a aprender sobre diferentes formas y a desarrollar la coordinación mano-ojo. Por otro lado, los juguetes de anidamiento, les permiten apilar y encajar objetos, lo que mejora su destreza y coordinación. Estos juguetes también promueven el pensamiento lógico y las habilidades de resolución de problemas, a medida que los niños intentan encontrar la forma correcta de ensamblar las piezas. En general, estos juguetes contribuyen al desarrollo integral de los niños en esta etapa (Macías, *et al.*, 2020).

Juguetes para niños mayores de un año

Los bloques de construcción y los rompecabezas son juguetes imprescindibles para niños de este grupo de edad, porque fomentan la resolución de problemas y desarrollan habilidades motoras. Los bloques de construcción permiten a los niños explorar su creatividad y construir diferentes estructuras. Además, los rompecabezas ayudan a los niños a desarrollar habilida-

des de pensamiento crítico y lógico mientras intentan juntar las piezas correctamente (Healey *et al.*, 2019). Estos juguetes no sólo son divertidos sino también educativos para promover el desarrollo cognitivo de los niños pequeños.

Los juguetes de simulación son excelentes para desarrollar la creatividad y las habilidades sociales en los niños pequeños, como la cocina de juguete, marionetas y los disfraces, que les permiten a los niños simular situaciones de la vida real y desarrollar habilidades de juego de roles (Aminanesh *et al.*, 2019; Torres *et al.*, 2016). A través del juego de imaginación, los niños aprenden a comunicarse, compartir y cooperar con otros niños. Estos juguetes promueven el desarrollo emocional y social de los niños pequeños, al tiempo que les brindan la oportunidad de explorar diferentes roles y escenarios.

Los juguetes para montar y empujar son excelentes para el desarrollo motor grueso de los niños pequeños. Los juguetes para montar, como los triciclos y caballitos de juguete, ayudan a los niños a mejorar su equilibrio y coordinación mientras se mueven. Los juguetes para empujar y jalar, como los carritos de juguete, también promueven el desarrollo motor grueso, lo que permite a los niños explorar activamente su entorno (El juego en el desarrollo infantil, s.f). Estos juguetes son excelentes para que los niños pequeños desarrollen habilidades físicas, mejoren la fuerza y la coordinación.

En conclusión, elegir los juguetes adecuados para niños desde recién nacidos hasta los cinco años es fundamental para su desarrollo y crecimiento. Para los recién nacidos, los juguetes suaves y con textura ayudan a estimular sus sentidos, mientras que los móviles y las cajas de música mejoran la estimulación visual y auditiva. Los juguetes para la estimulación oral brindan comodidad y promueven el desarrollo sensorial. A medida que los bebés crecen entre los seis y los 12 meses, los juguetes de apilamiento y clasificación promueven el desarrollo cognitivo, mientras que los juguetes de causa y efecto fomentan la exploración sensorial. Los clasificadores de formas y los juguetes para anidar ayudan a desarrollar habilidades motoras finas. Para los niños pequeños, los bloques y los rompecabezas ayudan a mejorar la resolución de problemas y las habilidades motoras, mientras que los juguetes imaginativos fomentan la creatividad y las habilidades so-

ciales. Los juguetes para montar y empujar ayudan con el desarrollo motor grueso. Al elegir juguetes apropiados para la edad, los padres pueden apoyar el aprendizaje y el desarrollo general de sus hijos.

La importancia de la seguridad de los juguetes para la prevención de lesiones no intencionales infantiles

Uso de juguetes apropiados y prevención de lesiones no intencionales en los niños

La seguridad de los juguetes es de crucial importancia para prevenir lesiones no intencionales en los niños, especialmente en aquellos que se encuentran entre uno y tres años de edad. Es fundamental comprender la vulnerabilidad de los niños en esta etapa de desarrollo y tomar medidas para garantizar su seguridad mientras juegan con juguetes. Los niños pequeños aún no tienen control total sobre sus habilidades motoras y, a menudo, exploran el mundo a través de la boca, lo que los hace especialmente vulnerables a las lesiones no intencionales que involucran juguetes inseguros (Rodríguez *et al.*, 2017).

Los juguetes presentan muchos peligros potenciales que pueden poner en riesgo la seguridad de un niño. Algunos ejemplos incluyen piezas pequeñas que podrían representar un riesgo de asfixia, juguetes con bordes afilados o puntiagudos que pueden causar cortes y juguetes eléctricos que pueden presentar un riesgo de quemaduras. Además, algunos productos químicos utilizados en algunos juguetes, como los pesticidas, pueden ser tóxicos y representar un peligro para la salud de los niños (Aurisano *et al.*, 2020). Es importante ser consciente de estos peligros y seleccionar cuidadosamente los juguetes apropiados para la edad y la etapa de desarrollo del niño (Sandseter *et al.*, 2021).

Las normas y reglamentos de seguridad de los juguetes también son fundamentales para prevenir lesiones no intencionales. Se han reforzado los requisitos y se han introducido aplicaciones para garantizar la seguridad de los juguetes. Estas regulaciones incluyen la obligación de etiquetar

los juguetes que representen un riesgo de asfixia para los niños menores de 3 años. Hay que seguir siempre las recomendaciones y advertencias de seguridad proporcionados por el fabricante del juguete y consultar las etiquetas y certificaciones de seguridad antes de comprar juguetes para niños (Committee on Injury, Violence, and Poison Prevention, 2010). Al tomar estas precauciones y crear un ambiente de juego seguro, se puede reducir significativamente el riesgo de lesiones no intencionales relacionado con juguetes para los niños de todas las edades.

Consejos para seleccionar juguetes seguros para niños

Al elegir juguetes seguros para niños es importante tener en cuenta la edad sugerida del juguete. Las recomendaciones de edad determinan la seguridad de los juguetes en función de la capacidad de uso físico y el nivel de desarrollo cognitivo (Torres *et al.*, 2016). Los juguetes apropiados para la edad garantizan que los niños puedan jugar de manera segura y disfrutar de los juguetes sin riesgo.

Uno de los principales peligros a tener en cuenta al seleccionar juguetes para niños menores de 3 años es el riesgo de asfixia. Los niños pequeños tienden a llevarse objetos a la boca, por lo que es importante evitar los juguetes con piezas pequeñas que puedan caerse fácilmente, así como monedas, botones y otros objetos pequeños que pueden representar un peligro de asfixia, por lo que deben mantenerse fuera de su alcance (Healy *et al.*, 2019). Los niños menores de 4 años también deben evitar alimentos como las nueces y cacahuates debido al riesgo comprobado de este problema (Ngamsanga *et al.*, 2023).

Además de evitar el uso de piezas pequeñas, se debe comprobar que los juguetes tengan una construcción resistente y materiales no tóxicos. Deben estar fabricados con materiales seguros y duraderos que no representen un riesgo para la salud del niño (Aurisano *et al.*, 2021). También se debe prestar atención a los juguetes eléctricos y asegurarse de que el compartimento de la batería esté bien cerrado para evitar posibles quemaduras. Además, es importante tener cuidado con los juegos de química u

otros kits de entretenimiento que puedan contener materiales tóxicos o inflamables (Profeco *et al.*, 2014). Al seguir estas recomendaciones, puede prevenir con eficacia lesiones no intencionales relacionadas con los juguetes y mantener seguros a los niños.

Promoción del juego seguro y la supervisión

Supervisar el tiempo de juego de los niños es fundamental para prevenir lesiones no intencionales relacionadas con juguetes. Los padres y cuidadores deben monitorear e involucrar activamente a los niños durante el juego para garantizar su seguridad (Sánchez *et al.*, 2015) Esto incluye vigilar los juguetes con los que juegan y asegurarse de que sean apropiados para su edad y que no tengan piezas pequeñas que puedan representar un peligro de asfixia (Ngamsanga *et al.*, 2023). Al monitorear el tiempo de juego, los adultos pueden identificar rápidamente cualquier riesgo o peligro potencial y tomar medidas inmediatas para prevenir lesiones (Brussoni *et al.*, 2012).

Educar a los niños sobre la seguridad de los juguetes es otro aspecto fundamental en la prevención de lesiones no intencionales. Los padres y cuidadores deben tomarse el tiempo para enseñar a los niños sobre los peligros potenciales asociados de ciertos juguetes y cómo jugar con ellos de manera segura. Esto incluye explicar la importancia de no llevar objetos pequeños o juguetes a la boca y demostrar el manejo y uso adecuado de los juguetes. Al brindarles a los niños este conocimiento, pueden tomar decisiones informadas y jugar de manera segura (El juego en el desarrollo infantil, s.f.).

La creación de un entorno de juego seguro también es fundamental para prevenir lesiones no intencionales. Esto incluye asegurarse de que el área de juego esté libre de peligros, como objetos afilados, cables eléctricos sueltos o muebles inestables (UNESCO, 1999). Además, es importante inspeccionar regularmente los juguetes en busca de signos de daño o desgaste que puedan causar lesiones. Al crear un entorno de juego seguro y protegido, los padres y cuidadores pueden minimizar el riesgo de lesiones no intencionales y brindar a los niños una experiencia de juego sana y agradable (De Asis *et al.*, 2017; Brussoni *et al.*, 2012).

En conclusión, la seguridad de los juguetes es fundamental para prevenir lesiones no intencionales en niños desde recién nacidos hasta los 5 años. El cumplimiento de las normas y reglamentos de seguridad establecidos es primordial para comprender la vulnerabilidad de los niños y los peligros potenciales de los juguetes. Al elegir juguetes seguros, es importante tener en cuenta la edad del niño, evitar las piezas pequeñas y los peligros de asfixia, y asegurarse de que los materiales sean resistentes y no tóxicos. Además, promover el juego seguro, supervisar el tiempo de juego, enseñar a los niños sobre la seguridad de los juguetes y crear un entorno de juego seguro son medidas adicionales para prevenir lesiones no intencionales. Al tomar estas precauciones, podemos garantizar la seguridad y el bienestar de los niños mientras disfrutan de sus juguetes.

Vinculación de acciones

A través de los juguetes, los niños construyen experiencias emocionales y asumen los roles que tendrán que desempeñar cuando crezcan; el aprendizaje y la seguridad aumentan si los adultos también participan en el juego.

Es muy importante que los padres elijan los juguetes adecuados para estimular el interés del niño y que le ayuden a desarrollar sus habilidades. La oferta de juguetes en México es prácticamente ilimitada y hay que elegir aquellos que, además de ser estéticamente agradables, también sean muy seguros para los bebés.

Por parte del fabricante se deben cumplir las normas oficiales de seguridad respecto a la información: general del juguete: nombre del producto, cantidad, nombre del fabricante, país de origen, edad recomendada, uso correcto de las pilas (si se requieren); instructivo, la garantía puede ser opcional, acabados, seguridad en forma y tamaño de los mismos, funcionamiento apropiado del diseño y biodisponibilidad de metales pesados.

Las recomendaciones deben ser monitoreadas por organismos gubernamentales oficiales y publicar alertas a nivel nacional e internacional sobre los juguetes que representan un riesgo para los niños.

La participación de los padres es fundamental en la selección, supervisión y diseño de un entorno seguro, basándose también en las recomenda-

ciones de profesionales (médicos, psicólogos, educadores, etc.) que intervienen en la adecuada evaluación y seguimiento del desarrollo del niño.

Aplicación de la vinculación de acciones

El Laboratorio Nacional de Protección al Consumidor de México realizó un estudio aleatorizado en juguetes para niños de 0 a 36 meses para demostrar el cumplimiento de la normatividad nacional en los juguetes disponibles en el mercado (Profeco, 2014). Se ha tomado la siguiente evaluación a modo de ejemplo:

Tabla 1. *Evaluación de la Profeco*

Juguete	Evaluación
Modelo	X5829, Monito musical
País de origen	China
Edad recomendada (meses)	0-18 meses
Instructivo	Completo
Garantía	No ofrece*
Acabados	Sin defectos
Seguridad	No presenta partes pequeñas
Funcionamiento	Correcto
Biodisponibilidad	N/A
Evaluación global de calidad	Excelente

Notas: *Únicamente presenta número telefónico del centro de servicio; N/A: No aplica.

Se recomienda que, al comprar juguetes, considere la edad, los intereses y las habilidades de su bebé, compre en lugares establecidos, revise la estructura de la construcción del juguete y verifique que no tenga piezas pequeñas, evite los juguetes con imanes para niños pequeños y juguetes que disparan proyectiles. Siga las instrucciones y advertencias de uso, conservación y riesgos potenciales indicados en el manual, las etiquetas o en el embalaje.

Sin embargo, incluso con los juguetes más seguros disponibles, nunca se debe dejar a los niños solos mientras juegan.

Referencias

- Aminimanesh, A., Ghazavi, Z. y Mehrabi, T. (2019). Effectiveness of the puppet show and storytelling methods on children's behavioral problems. *Iranian Journal of Nursing and Midwifery Research*, 24(1), 61-65. https://doi.org/10.4103/ijnmr.IJNMR_115_15
- Anderson-McNamee, J. K. y Bailey, S. J. (s.f.). *La importancia del juego en el desarrollo de la primera infancia*. Magua Red. <https://maguaed.gov.co/wp-content/uploads/2017/06/La-importancia-del-juego.pdf>
- Ansari, A., Pettit, K. y Gershoff, E. (2015). Combating obesity in head start: Outdoor play and change in children's body mass index. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics (JDBP)*, 36(8), 605-612. <https://doi.org/10.1097/DBP.00000000000000215>
- Aurisano, N., Huang, L., Milà i Canals, Ll., Jolliet, O. y Fantke, P. (2021). Chemicals of concern in plastic toys. *Environment International*, 146, 106194. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2020.106194>
- Brito. (2017).
- Brockman, R., Jago, R. y Fox, K. R. (2011). Children's active play: Self-reported motivators, barriers and facilitators. *BMC Public Health*, 11(1), 461. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-11-461>
- Brussoni, M., Olsen, L. L., Pike, I. y Sleet, D. A. (2012). Risky play and children's safety: Balancing priorities for optimal child development. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 9(9), 3134-3148. <https://doi.org/10.3390/ijerph9093134>
- Committee on Injury, Violence, and Poison Prevention. (2010). Prevention of choking among children. *Pediatrics*, 125(3), 601-607. <https://doi.org/10.1542/peds.2009-2862>
- Dag, N. C., Turkkan, E., Kacar, A. y Dag, H. (2021). Children's only profession: Playing with toys. *Northern Clinics of Istanbul*, 8(4), 414-420. <https://northclinet.com/jvi.aspx?un=NCI-48243&volume=8&issue=4>
- De Assis Brito, M. A., Nunes Melo, A. M., De Carvalho Veras, I., Soares de Oliveira, C. M., Rocha Bezerra, M. A. y Santiago da Rocha, S. (2017). Fatores de risco no ambiente doméstico para quedas em crianças menores de cinco anos. *Revista Gaúcha de Enfermagem*, 38(3), e2017-1. <https://doi.org/10.1590/1983-1447.2017.03.2017-0001>
- El juego en el desarrollo infantil* (unidad 2). (s.f.). Scribd. <https://es.scribd.com/document/384451309/El-juego-en-el-desarrollo-infantil-Unidad-2-pdf>
- Euskadi. (2000). *El juego y el juguete en la educación infantil*. Asociación Española de Fabricantes de Juguetes. https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/gura_materiales/es_esjuego/adjuntos/juego_educacion-1.pdf
- Healey, A., Mendelsohn, A., Sella, J. M., Donoghue, E., Earls, M., Hasikawa, A., McFadden, T., Peacock, G., Scholer, S., Takagishi, J., Vanderbilt, D. y Williams, P. G. (2019). Selecting appropriate toys for young children in the digital era. *Pediatrics*, 143(1), e20183348. <https://doi.org/10.1542/peds.2018-3348>

- Heras Sevilla, D. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *Revista INFAD de Psicología*, 1(1), 67. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v1.217>
- Macías Merizalde, A. M., García Álvarez, I., Bernal Cerza, R. E. y Zapata Jaramillo, H. E. (2020). La estimulación y el desarrollo motor fino en niños de 5 años. *Revista Conrado*, 16(74), 306-311.
- Medina Alva, M. P., Caro Kahn, I., Muñoz Huerta, P., Leyva Sánchez, J., Moreno Calixto, J. y Vega Sánchez, S. M. (2015). Neurodesarrollo infantil: Características normales y signos de alarma en el niño menor de cinco años. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 32(3), 565. <https://doi.org/10.17843/rpmpesp.2015.323.1693>
- Ngamsanga, S., Vathanophas, V., Ungkanont, K., Tanphaichitr, A. y Wannarong, T. (2023). Pediatric respiratory tract foreign bodies in children: A systematic review. *Auris Nasus Larynx*, 50(4), 607-613. <https://doi.org/10.1016/j.anl.2022.10.003>
- Nijhof, S. L., Vinkers, C. H., Van Geelen, S. M., Duijff, S. N., Achterberg, E. J. M., Van der Net, J., Veltkamp, R. C., Grootenhuis, M. A., Van de Putte, E. M., Hillegers, M. H. J., Van der Brug, A. W., Wierenga, C. J., Benders, M. J. N. L., Engels, R. C. M. E., Van der Ent, C. K., Vanderschuren, L. J. M. J. y Lesscher, H. M. B. (2018). Healthy play, better coping: The importance of play for the development of children in health and disease. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 95, 421-429. <https://doi.org/10.1016/j.neubio-rev.2018.09.024>
- Osorio, E., Torres-Sánchez, L., Hernández, M. C., López-Carrillo, L. y Schnaas, L. (2010). Estimulación en el hogar y desarrollo motor en niños mexicanos de 36 meses. *Salud Pública de México*, 52(1), 14-22. <https://doi.org/10.1590/s0036-36342010000100004>
- Piaget, J. y Arbor, A. (s.f.). *Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget*. Terapia Cognitiva. <https://terapia-cognitiva.mx/wp-content/uploads/2015/11/Teoria-Del-Desarrollo-Cognitivo-de-Piaget.pdf>
- Profeco. (2014, abril). Juguetes para infantes de 0 a 36 meses: Crecer es cuestión de divertirse (Estudio de calidad). *Revista del Consumidor*, (446), 44-57. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/100401/44-57RC446_Estudios_de_Calidad_Juguetes_Infantes.pdf
- Rodríguez, H., Cuestas, G., Gregori, D., Lorenzoni, G., Tortosa, S., Rodríguez D'Aquila, M., Rodríguez D'Aquila, J. A., Carrera, S. y Passali, D. (2017). Recomendaciones sobre la prevención de la aspiración de cuerpos extraños orgánicos. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 115(5), 512-516. <https://doi.org/10.5546/aap.2017.512>
- Rothstein, J. D., Buckland, A. J., Gagnier, K., Ochoa, M., Allen-Valley, A., Jivapong, B., Cabrera, L. Z., Leontsini, E. y Fisher, K. R. (2021). Assessing the play and learning environments of children under two years in peri-urban Lima, Peru: A formative research study. *BMC Public Health*, 21(1), 108. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-10119-3>
- Sánchez-Pérez, C., Rivera-González, R., Correa-Ramírez, A., Figueroa, M., Sierra-Cedillo, A. y Izazola, S. C. (2015). El desarrollo del niño hasta los 12 meses: Orientaciones al

- pediatra para su vigilancia con la familia. *Acta Pediátrica de México*, 36(6), 480. <https://doi.org/10.18233/apm36no6pp480-496>
- Sandseter, E. B. H., Sando, O. J. y Kleppe, R. (2021). Associations between children's risky play and ECEC outdoor play spaces and materials. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(7), 3354. <https://doi.org/10.3390/ijerph18073354>
- Torres Ramos, Y. H., Ramos Villena, V. y Tortoló Fernández, S. F. (2016). Los juguetes como medio de desarrollo del niño de la primera infancia. *Atenas*, 1(33), 110-120. <https://atenas.umcc.cu/index.php/atenas/article/view/444>
- UNESCO(1999). *El desarrollo del niño en la primera infancia: Echar los cimientos del aprendizaje*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000116350_spa